

¿Qué sucedió en mi bautismo?

¡Hola!

“Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, uno es Dios, Padre de todos”.

Estas son palabras de san Pablo para cada uno de nosotros. En las aguas del Bautismo, somos incorporados en el misterio de la vida, muerte y resurrección de Cristo Jesús. Al ser uno con él, nuestros pecados son perdonados y recibimos el Espíritu Santo. Nos convertimos en pertenencia de Dios. Quedamos incorporados a la Iglesia y fortalecidos con la gracia para compartir su misión.

Para que sus hijos puedan entender lo que significa ser bautizado, llévelos a un bautismo. En muchas parroquias, se bautiza a las personas en la liturgia de la Vigilia Pascual. Otras parroquias programan algunos bautismos en alguna misa mensual durante el año.

En el aniversario bautismal de sus hijos, encienda la vela bautismal.

Identifique con sus niños los símbolos del bautismo. El agua es el símbolo central; simboliza la vida y la pureza. ¿Cómo se siente después de un buen chapuzón en un lago? ¿Qué pasa cuando nos quedamos sin agua? ¿Cómo nos sentimos? Comparta lo que recuerde de la reacción de sus niños cuando el sacerdote o el diácono vertieron el agua o los sumergieron en la fuente. Si observa una inmersión de adultos, observe que la persona queda completamente bajo el agua. Este gesto simboliza nuestra participación en la muerte de Cristo en la cruz. Morimos al pecado para ser levantados a la nueva vida, en el Bautismo.

Su hijo fue ungido con crisma en el bautismo. El crisma posee una grata fragancia. Pídale al diácono, sacerdote o director de liturgia que les permita a sus hijos oler el crisma, guardado en un armario o nicho de cristal llamado repositorio o crismal.

Tras la unción con el crisma, se le entrega al bautizado una prenda blanca, para significar que es una nueva creación.



Para ayudarles a entender el sacramento, lleve a sus hijos a ver un bautismo.

Si usted conserva la prenda blanca que los niños recibieron, o un ropón del bautizo de algún familiar, muéstrelo a sus hijos. El blanco es símbolo de pureza. ¿Se habrán imaginado alguna vez el mundo cubierto con una capa blanquísima de nieve? ¿Cómo les haría sentir? Imagine esa pureza resplandeciente.

Muéstreles fotos de bautismos de la familia, donde aparezcan ropones bautismales.

En el rito, el bautizado recibe una vela encendida. Esa vela es sostenida por los padrinos, y representa la luz que Cristo Jesús trae al mundo. Encienda la vela bautismal de sus hijos durante la cena, en el aniversario de su bautismo. ¡Hay que celebrar el comienzo de su relación con Cristo!

Finalmente, ayude a que sus hijos noten que muchas personas hacen promesas en el bautismo: el bautizado (niño o adulto), sus padres, sus padrinos y la entera comunidad. El bautismo no es sólo sobre una persona; se trata del compromiso de compartir nuestra fe y de apoyarnos mutuamente para crecer en la semejanza de Cristo y llevar su mensaje de amor y libertad a cada persona que vayamos encontrando.